

LOS PERFILES DE LA CONFIANZA PARTIDISTA EN AMÉRICA LATINA: FACTORES EXPLICATIVOS Y HERRAMIENTAS CAUSALES

Aldo A. Martínez-Hernández¹

aldomaher@usal.es

Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE)

Daniela I. Martínez Rosales²

danielamaros@usal.es

Departamento de Ciencias Políticas y Administración Pública, Universidad Autónoma de Aguascalientes

El artículo analiza los perfiles ciudadanos sobre la confianza en los partidos políticos en América Latina. Lo anterior se da en consistencia con los elementos que inciden en la confianza de las instituciones políticas. Con ello, se argumenta que la confianza en los partidos es determinada por factores sociodemográficos, políticos y sistémicos. Los resultados indican que la confianza en los partidos en la región muestra rasgos que corroboran algunos postulados de la literatura y que, en consecuencia, apoyan empíricamente su capacidad explicativa en distintos contextos.

Palabras claves: *partidos políticos, confianza política, América Latina, actitudes.*

¹ Doctor en Ciencia Política por la Universidad de Salamanca, España. Maestro en Ciencia Política por la Universidad de Salamanca, España. Maestro en Asuntos Políticos y Políticas Públicas por El Colegio de San Luis A.C., México. Lic. Ciencias Políticas y Administración Pública por la Universidad Autónoma de Aguascalientes, México. Actualmente se desempeña como Postdoctoral Research Fellow en el Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE) Región Centro. Es Miembro del Sistema Nacional de Investigadores del CONACyT, México.

² Doctora en Estado de Derecho y Gobernanza Global por la Universidad de Salamanca. Máster en Ciencia Política por la Universidad de Salamanca (España) y Maestra en Asuntos Políticos y Políticas Públicas por El Colegio de San Luis A.C., Lic. En Ciencias Políticas y Administración Pública (México). Es Miembro del Sistema Nacional de Investigadores del CONACyT. Profesora Investigadora Asociada del Departamento de Ciencias Políticas y Administración Pública de la Universidad Autónoma de Aguascalientes.

THE PROFILES OF PARTISAN TRUST IN LATIN AMERICA: EXPLANATORY FACTORS AND CAUSAL TOOLS

The article analyses the profiles citizens on confidence in political parties in Latin America. The above occurs in consistency with the elements affecting the confidence of the political institutions. Thus, it is argued that trust in political parties is determined by socio-demographic, political and systemic factors. The results indicate that trust in political parties in the region shows features that corroborate some principles of literature and who, consequently, support empirically its explanatory ability in different contexts.

Keywords: *political parties, political trust, Latin America, attitudes.*

Introducción

En los últimos casi dos lustros la desconfianza de los ciudadanos hacia los partidos e instituciones políticas en general ha ido en aumento. Esta falta de confianza se encuentra condicionada por diversos elementos del sistema político que van desde las características individuales del ciudadano hasta el funcionamiento del régimen democrático (Linz, Günther y Montero, 2007; Montero, Zmerli y Newton, 2008). El interés por el análisis de la confianza en las instituciones políticas, en específico, en los partidos políticos, se debe a la crisis que experimentan las democracias contemporáneas en donde se destacan niveles bajos de participación ciudadana en los procesos políticos, así como la crisis endémica de representación de la sociedad en las distintas instancias del Estado, pérdida de apoyo político y en general, la pérdida de eficacia de las instituciones políticas para garantizar la gobernabilidad y el *responsiveness* (Bauman, 2000; Beck, 2000, 2002; Durand, 2006; Hardt y Negri, 2004; Newton y Norris, 2000).

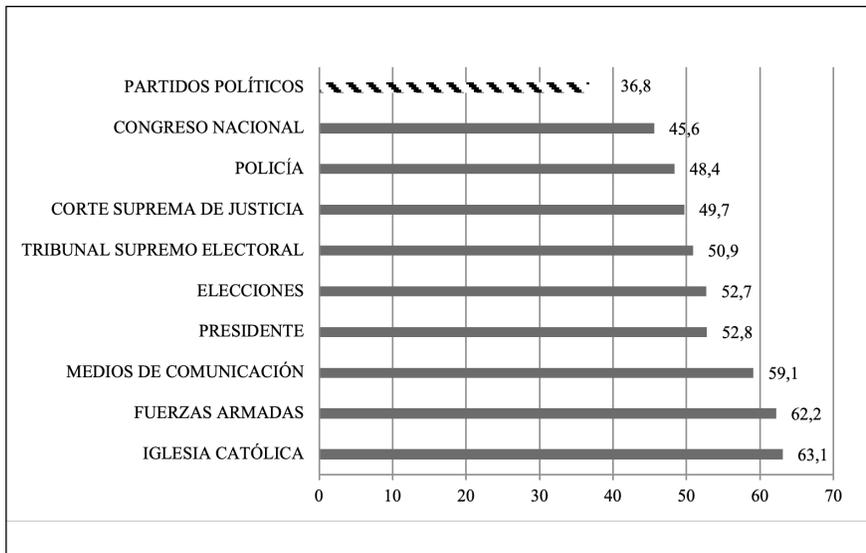
La atención en los partidos políticos se debe a que estos representan los niveles más bajos de confianza en comparación con otras instituciones políticas como el Congreso, el presidente o el Sistema de Justicia (Seligson, Smith y Zechmeister, 2012: 204). Por ello, la valoración, actitudes y percepciones de los ciudadanos hacia los partidos políticos en general cobra sentido (Gráfico 1). El presente artículo se inserta en la modalidad de un trabajo empírico-comparativo, en donde se pretende analizar las percepciones ciudadanas atribuidas a la confianza en los partidos políticos de 18 países latinoamericanos de 2004-2012. El desarrollo del análisis se da en función de los siguientes cuestionamientos: ¿Cuál es el estado que guardan las percepciones ciudadanas sobre los partidos políticos en América Latina?, ¿cuáles son los perfiles de las percepciones ciudadanas que confían en los partidos políticos?, ¿la edad, la ideología, el género, el ámbito y la educación, afectan en la percepción sobre la confianza en los partidos políticos?, ¿existe relación entre las percepciones sobre la economía, la democracia y la confianza interpersonal, con la confianza hacia los partidos políticos?

Lo anterior, utilizando los datos proporcionados por el Barómetro de las Américas del Proyecto de Opinión Pública en América Latina (LAPOP) de la Universidad de Vanderbilt. Se analizan las percepciones (medias) ciudadanas sobre la confianza en los partidos políticos en América Latina, distinguiendo entre una serie de elementos que permiten establecer: 1) Las percepciones individuales (medias y agregadas) de los ciudadanos latinoamericanos hacia los partidos políticos (confianza, su necesidad democrática, corrupción interpartidista, identidad partidista). 2) Establecer perfiles de los ciudadanos afines a percepciones positivas³ y/o negativas hacia los partidos políticos (sexo, edad, ámbito -urbano, rural-, educación). 3) Finalmente, establecer

³ De acuerdo con Henderson (2004, p:1) las actitudes positivas incluyen un sentido de eficacia, confianza y satisfacción por parte de los ciudadanos hacia el régimen.

la relación de elementos que pudieran incidir en las percepciones sobre la confianza en los partidos políticos en la región: a) satisfacción con la democracia; b) evaluación del desempeño del gobierno; c) confianza interpersonal.

Gráfico 1.
Confianza en las instituciones en América Latina (2004–2012)



Fuente: Seligson, Mitchell A.; Smith, Amy Erica; Zechmeister Elizabeth J. (2012:204) LAPOP (2012:204). Con un intervalo de confianza de 95%

El análisis se estructura en cinco secciones. En la primera sección o epígrafe se asume la defensa e importancia de los partidos políticos como instituciones que fundamentan un Estado democrático, por lo tanto, en la importancia del estudio de la confianza en las instituciones políticas. La segunda sección desarrolla un breve recorrido teórico sobre el estudio de la confianza y sus principales elementos de análisis. En la sección tercera se señalan las características metodológicas de la investigación. En el epígrafe cuarto, se desarrolla el trabajo empírico de la confianza en los partidos políticos en América Latina. Finalmente, en la quinta sección, se presentan las conclusiones fundamentadas en la revisión del modelo de análisis.

1. La importancia de la confianza en los partidos políticos

El conocimiento de la percepción de los ciudadanos hacia las instituciones políticas resulta esencial para el entendimiento de los sistemas políticos, ya que los regímenes políticos tienen mayores posibilidades de permanecer en el tiempo cuando un sector importante de sus élites y ciudadanos creen que los procedimientos y las instituciones democráticas (aún en tiempos de crisis o desencanto) son apropiadas para gobernar la

vida colectiva (Corral, 2008; Freidenberg, 2000). Como señaló Macpherson (1977) “lo que la gente cree acerca de un sistema político no es algo ajeno a éste, sino que forma parte de él...” (Macpherson, 1977. En Freidenberg, 2000: 218), esto es así ya que las orientaciones de las personas influyen en sus comportamientos, los que, a su vez, rigen las instituciones del sistema político (Freidenberg, 2000:218). En este sentido, los partidos políticos son instituciones esenciales en cualquier democracia liberal contemporánea, ya que aún cumplen funciones críticas como la de agregar, canalizar los intereses y demandas ciudadanas (Mainwaring y Scully, 2008:119). De igual forma, Montero y Günther (2002:11) argumentan que los partidos han estado siempre entre el puñado de instituciones cuyas actividades son absolutamente esenciales para el funcionamiento apropiado de la democracia representativa, lo que los hace objeto de análisis constante en dos aspectos: su evolución y su rendimiento. Katz y Crotty (2006) también han argumentado que los partidos son inevitables y hasta ahora no ha habido un sistema democrático representativo sin ellos. En este entendido, Stokes (1999) indica que los partidos “son endémicos e inevitables en la democracia”, lo que los hace una institución digna de interés analítico (Montero y Günther, 2002).

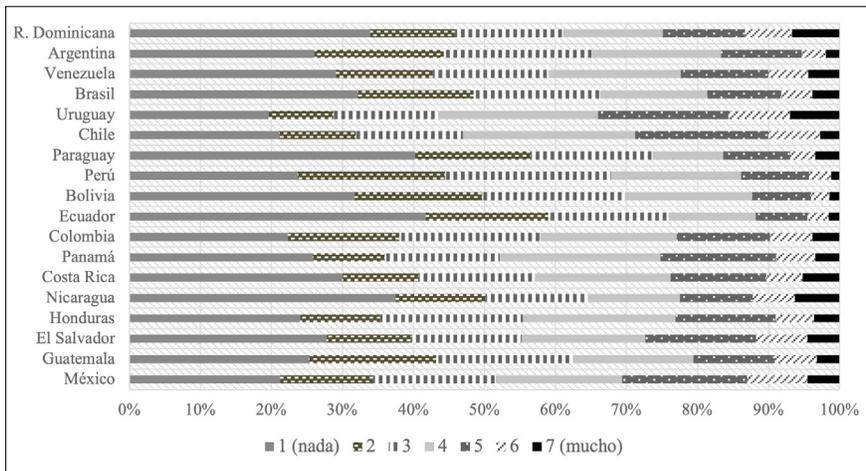
En la actualidad, los partidos políticos entrelazan de una manera estable y previsible a la sociedad con el régimen político (Alcántara y Freidenberg, 2001:18). Han servido como agentes esenciales de movilización y han ayudado en el proceso de integración de las comunidades locales en la nación o en una federación más amplia (Lipset y Rokkan, 2001: 234). Asimismo, articulan la competencia electoral creando un universo conceptual que orienta a los ciudadanos y a las élites a la comprensión de la realidad política, ayudando a concertar acuerdos en torno a las políticas gubernamentales, estableciendo acciones para la producción legislativa, proveyendo de personal a las instituciones y haciendo operativo al sistema político (Alcántara y Freidenberg., 2001:19; Corral, 2008; Mainwaring y Scully, 2008). A pesar (o en consecuencia) de ello, la confianza en los partidos políticos se ha ido deteriorando con el paso del tiempo (Alcántara y Freidenberg, 2001; Corral, 2008; Durand, 2006; Linz, Günther y Montero, 2007).

Los estudios que se han acercado al tema de la confianza en los partidos políticos en América Latina mencionan que, en estos contextos, la principal causa de la falta de confianza en los partidos es que estos, como estructuras de intermediación, están fracasando a la hora de cumplir con sus funciones principales (Corral, 2008; Torcal, Montero y Günther, 2007). En cierto sentido, lo anterior se relaciona con la personalización de la política, la verticalidad en el proceso de toma de decisiones partidista y las denuncias de que los partidos son oligarquías que representan cada vez menos a los ciudadanos. Como mencionan Torcal, Montero y Günther (2007) la insatisfacción, a la que denominan anti-partidismo reactivo, es la posición crítica adoptada por los ciudadanos como respuesta a su insatisfacción con las actividades de las élites de los partidos y los rendimientos de las instituciones. Lo que ha llevado a desestimar la importancia de los partidos como instrumentos legítimos del sistema

político, poniendo en duda su capacidad movilizadora y su necesidad democrática (Corral, 2008).

Por su parte Alcántara y Freidenberg (2001) observan que países en donde los ciudadanos perciben ninguna confianza en los partidos, afrontaban la mayor crisis política de toda la región. Después de casi una década en América Latina se observa (Gráfico 2) que la confianza en los partidos políticos es muy baja a pesar de los diferentes grados en los que se mueve la percepción en la región. En esta línea, Freidenberg (2000) observaba un escenario de dificultades para las instituciones y los procedimientos democráticos. La autora planteaba que solo cuando los ciudadanos creen en la democracia, sus instituciones y en sus procedimientos, se puede estar más confiado en la posibilidad de que la democracia se mantenga en el tiempo, siendo los partidos políticos parte esencial. Sin embargo, existen suficientes razones que ayudan a sostener que los partidos continúan siendo instrumentos básicos del juego político y estructuras de intermediación necesarias para el funcionamiento del sistema (Alcántara y Freidenberg, 2001:19).

Gráfico 2.
Confianza en los partidos políticos en América Latina



Fuente: elaboración propia con base en los datos de LAPOP (con un intervalo de confianza de 95%).

En contra de esta ola negativa en torno a la confianza en los partidos políticos representada en el Gráfico 2, Alcántara y Freidenberg (2001) argumentan que los partidos políticos son relevantes en la vida política de América Latina a pesar de las percepciones de los ciudadanos son generalmente negativas. Los partidos políticos siguen haciendo operativo al sistema político, lo legitiman y continúan siendo los actores principales en la estructuración de la dinámica política latinoamericana. Tanto es así, que retomando a Mair (1997):

“Los partidos continúan importando. Los partidos continúan sobreviviendo. Los viejos partidos que existían bastante antes que Rokkan elaborara su argumentación sobre el congelamiento existen todavía hoy, y a pesar de los desafíos procedentes de nuevos partidos y de nuevos movimientos sociales –así como la mala percepción que manifiesta tener la ciudadanía sobre ellos–, todavía permanecen en posiciones poderosas y dominantes (...) los partidos continúan dominando la política (...) en nuestros días” (Montero y Günther, 2002:16-17).

Por ello, Alcántara y Freidenberg (2001) mencionan que quienes consideran que un país democrático no puede funcionar sin partidos políticos revaloriza el papel de estas instituciones, algunos indicarán que esta afirmación responde a la ausencia de mecanismos alternativos a los partidos políticos en la tarea de representación ciudadana, no obstante, los partidos no han podido ser remplazados (del todo) a la hora de representar las demandas de los ciudadanos y en el ejercicio del gobierno. Por su parte, Montero y Günther (2002) argumentan que “en ningún caso se ha llevado a la desaparición de los partidos o su remplazo por otros tipos de organizaciones (grupos de interés o movimientos sociales) o prácticas institucionalizadas (como la democracia directa)”, por tanto, continúan siendo los vínculos entre el régimen político y los ciudadanos (Alcántara y Freidenberg, 2001; Günther y Montero, 2007).

2. Las aproximaciones teóricas de la confianza en las instituciones políticas

El estudio de la confianza política ha generado una vasta literatura resultado de una ardua discusión metodológica. La centralidad atribuida a la confianza política como variable dependiente fue desarrollada por Stokes en los años cincuenta, refiriéndose a ella como las orientaciones evaluadoras básicas hacia el gobierno nacional (Murga, 2006). Desde los años setenta, el estudio de confianza política experimentó avances importantes. Primero se delimitó su alcance a la evaluación de las autoridades o funcionarios públicos. Posteriormente en los ochenta, se agregaron y precisaron la evaluación de las instituciones gubernamentales, las instituciones políticas no gubernamentales y las instituciones sociales (Murga, 2006). Con ello, se crearon instrumentos para la recolección de los datos como la Encuesta Mundial de Valores, y posteriormente LAPOP, entre otros⁴, que con el uso de encuestas pretenden aglutinar y medir las percepciones de los ciudadanos sobre la confianza en las instituciones (y otros elementos de la cultura política). En los años noventa, se publicaron varios trabajos referentes al contexto Latinoamericano, destacando la Encuesta Mundial de Valores, referida a tres instituciones políticas: gobierno, parlamento y partidos políticos. En la misma línea Turner y Martz (1997), analizaron

⁴ Eurobarómetro, Central and Eastern Eurobarometer (CEEB), International Social Survey Programme (ISSP), Latinobarómetro o Latin American Public Opinion Project (LAPOP).

instituciones sociales y políticas; al igual que Günther y Montero (2007) quienes centraron su atención en los partidos políticos en otros contextos, así como Corral (2008) en América Latina.

La confianza en las instituciones políticas pertenece a la esfera pública y se construye con base en fuentes secundarias, principalmente los medios de comunicación (Montero, Zmerli y Newton, 2008; Zmerli y Newton, 2008). En un sentido más amplio se refiere a la valoración de las instituciones centrales del sistema político por parte de los ciudadanos (Torcal, Montero y Günther, 2007; Montero, Zmerli y Newton, 2008). La confianza política supone una evaluación positiva de los atributos más relevantes que hacen a cada institución digna de confianza como credibilidad, justicia, competencia, transparencia y apertura. La confianza política en una institución conlleva la creencia de que ésta no actuará de una forma arbitraria o discriminatoria que resulte dañina a la sociedad (Newton y Norris, 2000; Montero, Zmerli y Newton, 2008). Como dispositivo conceptual, la confianza política ha sido diseñada como un indicador de alcance medio del apoyo de los actores políticos responsables de cada institución y los principios generales de la democracia en los que están basadas las instituciones de un sistema político específico (Newton y Norris, 2000; Montero, Zmerli y Newton, 2008). Como comentan Newton y Norris (2008), “la confianza en las instituciones es el indicador central del sentimiento básico de los ciudadanos sobre su sistema político” (Newton y Norris, 2008: 53).

La confianza en el nivel estructural es un elemento esencial para crear organizaciones comunitarias efectivas, y en especial las asociaciones voluntarias, que constituyen un presupuesto esencial y necesario para construir las instituciones sociales, económicas y políticas de la sociedad democrática moderna (Montero, Zmerli y Newton, 2008). La confianza en un nivel individual es un proceso internalizado de las personas que se construye a través de la experiencia cotidiana de la vida pública del ciudadano (Durand, 2006). La confianza, en este sentido, tiene varios destinatarios: 1) en principio, el ciudadano, la autoconfianza en la interacción con otras personas; la confianza interpersonal, y 2) la confianza en las instituciones (Durand, 2006). Montero, Zmerli y Newton (2008) indican que existen diversos tipos de confianza, la social y la institucional o política. La confianza social pertenece a la esfera privada y es una característica de las relaciones personales basadas en las experiencias y conocimientos de primera mano y la confianza institucional o política, en su sentido más amplio, se refiere a las valoraciones de las instituciones centrales del sistema político por parte de los ciudadanos.

Para fines de este trabajo, centraremos la atención en la confianza en las instituciones políticas, estas últimas entendidas como organizaciones del sistema político en función del interés público, los partidos políticos. Algunas líneas interpretativas muestran que estas respuestas o sentimientos de (des)confianza hacia los partidos políticos son transitorias, y están ligadas a ciertos acontecimientos políticos. Por ello, en este documento se pretende analizar en qué medida determinados factores, como la

evaluación del desempeño del gobierno y la satisfacción con la situación económica del país (entre otros), se relacionan con la confianza en los partidos políticos.

3. Metodología

La atención que presta el presente documento se centra en la confianza en los partidos políticos, institución que representa los niveles más bajos de confianza en América Latina (ver gráficos 1 y 2). Los datos proporcionados por el Barómetro de las Américas del Proyecto de Opinión Pública en América Latina (LAPOP por sus siglas en inglés) de la Universidad de Vanderbilt, permitirán la observación de las percepciones medias de confianza en la región durante 2004-2012 en 18 países.

Tabla 1.

Operacionalización de la percepción de confianza en los partidos políticos en América Latina.

Variable Dependiente	Dimensión / Variables independientes		
Confianza en los partidos político	Valoración hacia los partidos políticos		EPP1. Representación política EPP2. Corrupción EPP3. Receptividad DEM23. Necesidad de los partidos para la democracia VB10. Identificación partidista
	Percepciones hacia el sistema político	Economía	SOCT1. Situación económica
		Gobierno	M1. Evaluación del desempeño del gobierno
		Democracia	PN4. Satisfacción con el funcionamiento d/la democracia
	Confianza interpersonal		IT1A. Confianza en las personas
Perfiles sociodemográficos		SOC1. Educación SOC2. Edad SOC3. Género (sexo) SOC4. Ámbito (rural-urbano) SOC5. Ideología (izquierda-derecha)	

Fuente: elaboración propia (ver anexo).

Las variables que influyen en la confianza en las instituciones políticas, en específico en los partidos políticos, se identifican con base en la literatura en función de tres dimensiones⁵: 1) Valoración hacia los partidos políticos. La relación con la confianza a los partidos con percepciones hacia los partidos que pueden influir en la percepción de confianza, como las valoraciones positivas o negativas hacia el funcionamiento de los partidos políticos. 2) Percepciones hacia el sistema político. La segunda dimensión se compone de cuatro elementos, en donde se intenta observar la relación de la confianza en los partidos políticos con las percepciones con el funcionamiento del gobierno y la satisfacción con la democracia y la economía. 3) Confianza interpersonal. Destacando la relación de las relaciones individuales de los ciudadanos y su influencia en la confianza en los partidos. 4) Perfiles sociodemográficos, finalmente en la cuarta dimensión, se relacionan las percepciones medias de confianza y los perfiles en los cuales se centran dichas percepciones, en esta relación se incluyen las variables de control como la edad, género, educación, ámbito e ideología (Tabla 1).

4. Los datos

a. La valoración hacia los partidos políticos

La primera dimensión es la referente a la valoración de los partidos políticos en América Latina. Para ello, se hace uso de la pregunta: **¿Hasta qué punto tiene confianza usted en los partidos políticos? (b21) y con base en las percepciones medias de los encuestados se contrasta con cinco variables que fueron utilizadas por** Torcal, Montero y Günther (2007: 253) para evaluar las percepciones hacia los partidos políticos. Para esta investigación se hace uso de las variables utilizadas por los autores y se agrega una más, la corrupción, esta noción se retoma de Montero, Zmerli y Newton (2008); Anderson y Tverdova (2003)

⁵ Se recodifican las siguientes variables: para los países a analizar se seleccionan sólo 18 casos latinoamericanos de la base de datos de LAPOP (México, Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, Panamá, Colombia, Ecuador, Bolivia, Perú, Paraguay, Chile, Uruguay, Brasil, Venezuela, Argentina y República Dominicana. La variable de ideología se recodifica en cinco segmentos (en la original eran 10, que va de 1 izquierda a 10 derecha) 1-2 izquierda, 3-4, centro izquierda, 5-6, centro, 7-8 centro derecha, 9-10 derecha. Para las variables de sexo (hombre, mujer) y ámbito (rural y urbano) se recodifican en dos. Para la variable educación se segmenta por años de educación (en la original es por año de 1-15) en cuatro grupos: 0-5, 6-10, 11, 15 y más de 15. Para la variable de edad, se segmenta en cuatro grupos de edad (en la original se codifica año por año 18-70+) grupo 1 (18-29), grupo dos (30-49), grupo 3 (50-69), grupo 4 (70 o +). Todas las demás variables son incluidas en su formato original. Se toman las medias de las percepciones de los 18 países durante 2004-2012, dado que se intentan observar las particularidades de la región en cuanto a la confianza en los partidos políticos.

quienes mencionan que la corrupción es una variable que afecta a la confianza en las instituciones⁶.

En la relación entre la confianza en los partidos políticos y la percepción de corrupción de los mismos en América Latina, la media de las percepciones se ubica entre el 2 y el 4 de confianza en los partidos políticos (tabla 2). Asimismo, el mayor porcentaje que percibe a los partidos como corruptos (7 mucho) se sitúa en 2.51 de confianza en ellos. No obstante, cuando se observan las percepciones en nada de corrupción también se muestra un 2.27 de confianza, aunque el porcentaje de los encuestados que se ubica en este nivel es bajo, tanto los que perciben a los partidos políticos como corruptos y los que no, se ubican en un bajo-medio nivel de confianza en los partidos (3.02).

Para ayudar a la observación anterior, una segunda variable relacionada es la percepción de los partidos políticos como representantes, variable mencionada por Corral (2008). Como se aprecia en la Tabla 3, en cuanto los encuestados perciben una mayor representación, mayor es la percepción de confianza en los partidos políticos. La media de las percepciones que perciben una mala representación se ubica en 1.94 de confianza y los que perciben una mejor representación se ubican en un 4.34 de confianza en los partidos. De igual manera, en donde se ubica la mayor cantidad de las percepciones (15% y 21%) es en el nivel 1.94 y 3.93 de confianza, también se ubican entre el 4 y el 5 de percepción de representación de los partidos.

La tercera variable aclara un poco más la relación entre confianza y representación, se refiere a si los partidos políticos son percibidos como instituciones que escuchan a la sociedad. Como se puede apreciar (Tabla 2) sucede algo muy similar a la variable anterior, ya que cuanto mayor es la percepción de escucha o receptividad de los partidos políticos, mayor es el nivel de confianza. Las percepciones medias se sitúan en 2.15 de confianza cuando la percepción es de 1 (nada) en la receptividad de los partidos políticos. Cuando la percepción de escucha de los partidos políticos es 7 (mucho) la confianza en los partidos políticos se ubica en 4.31. Asimismo la mayoría de las percepciones (17-26%) se ubican entre 1-4 en el nivel de receptividad de los partidos con una media de confianza que va de 2.15 a 3.65. La cuarta variable tiene que ver con la percepción de necesidad de los partidos para la existencia de la democracia (Tabla 2). Se observa una media que va de 2.93 a 3.35, no obstante, la mayoría de las percepciones se ubican en que es necesaria la existencia de partidos políticos (muy en desacuerdo, 24.4%) y en 3.04 de confianza en los partidos

⁶ Las cinco variables (preguntas) seleccionadas son: a) **¿Hasta qué punto hay corrupción en los partidos políticos nacionales?** (EPP2). B) Pensando en los partidos políticos en general, ¿hasta qué punto los partidos políticos [gentilicio] representan bien a sus votantes? (EPP1). C) ¿Qué tanto los partidos políticos escuchan a la gente como uno? (EPP3). D) La democracia puede existir sin partidos políticos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo con esta frase? (DEM23). E) **¿En este momento, simpatiza con algún partido político?** (VB1).

políticos. Según la media de las percepciones de menor confianza en los partidos (2.93) menor es la percepción de necesidad de los mismos para la existencia de la democracia. Sin embargo, no es una observación que aumente ni disminuye conforme los niveles, no obstante, se observa una relativa tendencia, cuanto menor es la percepción de necesidad de los partidos para la existencia de la democracia, mayor es la percepción media de confianza en los partidos políticos; no es así para el menor nivel de confianza (2.93).

Finalmente, la última variable tiene que ver con la simpatía con algún partido político o identificación partidista, variable que se agrega por una relación indirecta con la percepción de los partidos como instituciones políticas (Günther y Montero, 2007). Como se puede apreciar en la Tabla 3, las percepciones medias que no simpatizan con ningún partido confían menos en los mismos (2.99) y los encuestados que simpatizan tienen una mayor confianza en los partidos (3.49). No obstante, la mayoría de los encuestados no simpatiza con ningún partido político (64.1%).

Tabla 2.
La confianza en los partidos políticos y las valoraciones hacia los partidos en América Latina (2004-2012)

	Media	N	Dt.	%
¿Hasta qué punto hay corrupción en los partidos políticos nacionales?				
1 Nada	2.27	2172	1.768	7.5%
(2)	2.82	1905	1.564	6.5%
(3)	3.25	3108	1.569	10.7%
(4)	3.65	4021	1.589	13.8%
(5)	3.65	4060	1.630	13.9%
(6)	3.26	4496	1.656	15.4%
7 Mucho	2.51	9375	1.769	32.2%
Total	3.02	29138	1.749	100.0%
¿Hasta qué punto los partidos políticos representan bien a sus votantes?				
1 Nada	1.94	8296	1.482	19.0%
(2)	2.41	6023	1.385	13.8%
(3)	2.89	8290	1.438	18.9%
(4)	3.44	9543	1.492	21.8%
(5)	3.93	6763	1.612	15.5%
(6)	4.32	2809	1.754	6.4%
7 Mucho	4.34	2043	2.289	4.7%
Total	3.08	43765	1.741	100.0%

¿Qué tanto los partidos políticos escuchan a la gente como uno?				
1 Nada	2.15	11894	1.571	26.8%
(2)	2.69	7851	1.456	17.7%
(3)	3.15	8510	1.482	19.2%
(4)	3.65	7780	1.524	17.5%
(5)	4.08	4923	1.632	11.1%
(6)	4.28	1978	1.849	4.5%
7 Mucho	4.31	1454	2.280	3.3%
Total	3.08	44390	1.740	100.0%
La democracia puede existir sin partidos políticos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo?				
Muy en desacuerdo	3.04	25809	1.884	24.4%
(2)	3.08	11270	1.629	10.6%
(3)	3.16	13020	1.592	12.3%
(4)	3.26	14824	1.593	14.0%
(5)	3.35	15187	1.692	14.3%
(6)	3.31	10925	1.762	10.3%
Muy de acuerdo	2.93	14819	1.956	14.0%
Total	3.15	105854	1.761	100.0%
¿En este momento, simpatiza con algún partido político?				
Sí	3.49	39614	1.813	35.9%
No	2.99	70637	1.709	64.1%
Total	3.17	110251	1.763	100.0%

Fuente: elaboración propia con base en los datos de LAPOP. Con un intervalo de confianza de 95%.

Las percepciones medias sobre la confianza en los partidos políticos oscilan entre 3 - 3.17 (dentro de la escala 1-7, donde 1 es nada de confianza y 7 mucha confianza) conforme se compara con las medias de las variables de valoración hacia los partidos políticos. De igual forma, existe una valoración negativa hacia los partidos en cuanto a su funcionamiento. Dadas las percepciones, existe evidencia que muestra la relación entre la confianza en los partidos políticos y la valoración en cuanto a su funcionamiento (Günther y Montero, 2007).

b. Las percepciones hacia el sistema político: el desempeño del gobierno, la situación económica y la satisfacción democrática

Inicialmente, Corral (2008) menciona que el apoyo al sistema político y la percepción de eficacia del gobierno a nivel nacional son factores clave a la hora de explicar la confianza en las instituciones políticas. Corral (2008) citando a Lipset menciona que “*el desempeño importa*”, como otros estudios sobre la política en América Latina han señalado (Hagopian, 2005; Corral, 2008), las percepciones sobre el desempeño del gobierno son importantes a la hora de explicar la confianza política de los ciudadanos. Corral (2008) indica precisamente que cuanto mayor es el nivel de satisfacción con el desempeño del gobierno, mayor es la confianza en los partidos políticos. Para ello, se parte de dos presupuestos, el primero es que a mayor percepción positiva del desempeño del gobierno mayor confianza en los partidos políticos. El segundo indica que, a mayor percepción positiva de la situación económica del país, también genera mayor confianza en los partidos políticos (Newton y Norris, 2000; Alcántara y Freidenberg, 2001; Montero, Zmerli y Newton, 2008).

Para esta dimensión se incluyen tres variables que evalúan el desempeño del sistema político en tres áreas: la democracia, la economía y la gestión gubernamental⁷. Cuando se analiza la confianza en los partidos políticos y la satisfacción con la democracia se encuentran algunos datos que son significativos a la hora de interpretar la relación. Como se muestra en la Tabla 3, la media de las percepciones latinoamericanas sobre satisfacción con la democracia y confianza en los partidos políticos disminuye conforme las apreciaciones negativas de una a otra. En este sentido, la confianza en los partidos políticos disminuye conforme las percepciones de baja satisfacción con la democracia. Como se aprecia en la Tabla 3, cuando las percepciones medias de satisfacción con la democracia se encuentran en muy satisfecho, las percepciones de confianza media se posicionan en 3.82; y cuando las percepciones de satisfacción con la democracia se ubican en muy insatisfecho, las percepciones de confianza se ubican en 2.37. Cabe destacar que la mayoría de las percepciones medias se ubican en una posición dicotómica entre satisfecho (48.1%) e insatisfecho (37.4%). Por otro lado, cuando se analizan las percepciones medias de confianza en los partidos políticos con las percepciones medias de la situación económica del país se aprecian mejor las percepciones (evaluativas) hacia el sistema político. La relación es similar a la observada con la variable de satisfacción con la democracia.

⁷ Para esta dimensión se seleccionan tres preguntas a) ¿usted diría que está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a) o muy insatisfecho(a) con la forma en que la democracia funciona en (país)? (PN4) (satisfacción con la democracia). B) ¿Cómo calificaría la situación económica del país? ¿Diría usted que es muy buena, buena, ni buena ni mala, mala o muy mala? (SOCT1) (economía). c) Hablando en general acerca del gobierno actual, ¿diría usted que el trabajo que está realizando el presidente...? (M1) (gestión gubernamental).

Tabla 3.

La confianza en los partidos políticos y las percepciones hacia el sistema político en América Latina (2012): la satisfacción democrática, la situación económica y la gestión gubernamental

	Media	N	D.t.	%
¿Usted diría que está muy satisfecho, satisfecho, insatisfecho o muy insatisfecho?				
Muy satisfecho	3.82	7729	1.945	6.6%
Satisfecho	3.43	56175	1.752	48.1%
Insatisfecho	2.76	43601	1.639	37.4%
Muy insatisfecho	2.37	9208	1.659	7.9%
Total	3.12	116713	1.766	100.0%
¿Cómo calificaría la situación económica del país?				
Muy buena	3.80	1964	1.930	1.5%
Buena	3.60	16425	1.813	12.8%
Ni buena, ni mala (regular)	3.23	50894	1.730	39.5%
Mala	2.92	40858	1.717	31.7%
Muy mala (pésima)	2.62	18629	1.744	14.5%
Total	3.10	128770	1.768	100.0%
Hablando acerca del gobierno ¿diría usted que el trabajo que está realizando el presidente?				
Muy bueno	3.88	8737	1.942	6.9%
Bueno	3.44	36254	1.795	28.7%
Ni bueno ni malo (regular)	3.02	55437	1.678	43.9%
Malo	2.66	16512	1.638	13.1%
Muy malo (pésimo)	2.37	9282	1.661	7.4%
Total	3.10	126221	1.767	100.0%

Fuente: elaboración propia con base en los datos de LAPOP. Con un intervalo de confianza de 95%.

Como se muestra en la Tabla 3, cuando la evaluación de la economía baja, la percepción media de confianza en los partidos políticos disminuye. Es decir, cuando la percepción de la situación económica del país se ubica en muy buena, la confianza en los partidos políticos se ubica en 3.80; cuando la percepción de la situación económica se ubica en muy mala, la percepción sobre la confianza en los partidos políticos se ubica en 2.62. Cabe señalar que la mayoría de las percepciones sobre la situación económica del país se ubican entre ni buena, ni mala (39.5%) y mala (31.7%), la confianza en los partidos políticos (respectivamente) disminuye de 3.23 a 2.92. Finalmente se agrega otra variable para el análisis de las percepciones (evaluativas)

hacia el sistema político. En concordancia con las dos variables anteriores, se añade la percepción media sobre la evaluación de la gestión gubernamental, en este sentido se evalúa el desempeño del gobierno. Al igual que en las variables de satisfacción con la democracia y la situación económica del país, la variable de evaluación al gobierno tiene un comportamiento similar en las percepciones medias con relación en la confianza en los partidos políticos. Se observa que cuando la percepción media de la evaluación del gobierno (el trabajo del presidente) es bajo, la confianza en los partidos políticos disminuye. Es decir, cuando las percepciones medias de la evaluación del gobierno se ubican en muy bueno, las percepciones de confianza en los partidos políticos se ubican en 3.88; y cuando la evaluación del desempeño del gobierno se ubica en muy malo, las percepciones medias de confianza se ubican en 2.37. Se destaca que la mayoría de las percepciones se ubican entre una evaluación buena de la gestión gubernamental (28.7%) y ni buena ni mala (43.9%), con niveles de confianza en los partidos políticos de 3.44 y 3.02, respectivamente.

c. La confianza interpersonal

En este apartado con base en lo apuntado por Jordana (2000), Montero, Zmerli y Newton (2008), Newton y Norris (2000), Zmerli y Newton (2008) se agrega la variable de confianza interpersonal, que según los autores afecta directamente (en cadena causal) a la confianza institucional (Freitag, 2006). Al igual que los autores, se parte de la premisa que la confianza en los partidos políticos latinoamericanos tiene relación con la confianza que las personas muestran hacia otras.

Tabla 4.

La confianza interpersonal y su relación con la confianza en los partidos políticos en América Latina (2004–2012)

	Media	N	Dt.	%
¿Cuánto confía usted en la gente que conoce por primera vez?				
Confía plenamente	3.52	1128	1.981	3.6%
Confía algo	3.29	7366	1.712	23.3%
Confía poco	3.05	13255	1.717	42.0%
No confía nada	2.74	9844	1.729	31.2%
Total	3.02	31594	1.744	100.0%

Fuente: elaboración propia con base en los datos de LAPOP. Con un intervalo de confianza de 95%.

Como se aprecia en la Tabla 4, cuando la confianza interpersonal es baja, la confianza en los partidos políticos disminuye. Se observa que cuando las percepciones medias de confianza interpersonal se ubican en confía plenamente, la percepción media de confianza en los partidos políticos se ubica en 3.52, y cuando las percepciones medias de confianza interpersonal se ubican en no confía nada, la confianza en los partidos políticos se ubica en 2.74. Asimismo, se aprecia que la mayor parte de las

percepciones medias de confianza interpersonal se ubican en confía poco (42.0%), con relación a una confianza en los partidos políticos de 3.05; y no confían nada (31.2%) en una confianza hacia los partidos de 2.74. La manifestación de una baja confianza interpersonal se relaciona con una baja confianza en los partidos políticos.

d. Los perfiles de la confianza en los partidos políticos latinoamericanos

Las percepciones hasta ahora analizadas dirigidas a la observación de la confianza en los partidos políticos con las variables que la literatura menciona como determinantes en la confianza en las instituciones, auxilia a la constatación empírica de las teorías sobre la confianza política. A pesar de la relación que guardan las variables, los perfiles de las percepciones no han sido explorados hasta ahora. Corral (2008) indica que los efectos del apoyo al sistema y la percepción del desempeño son particularmente considerables cuando se contrastan con los anteriormente explorados de las variables socioeconómicas y demográficas. Igualmente comenta que, en ambos casos, los efectos de las variables actitudinales son sustantivamente mayores que los de género, edad y tamaño de la ciudad. No obstante, las variables socio-demográficas, no figurarán como determinantes para explicar la confianza en los partidos políticos, ya que en sus hallazgos, la edad y el género pierden la significancia una vez que se añaden las variables políticas, sugiriendo que los efectos de esas variables son indirectos, y que una vez que se incluye la percepción sobre la eficacia del gobierno en la ecuación, las variables económicas se vuelven estadísticamente insignificantes. Por ello, en esta parte del análisis se observan aquellas variables que arrojan información sobre los perfiles de las percepciones con relación en la confianza con los partidos políticos.

Las variables que la literatura indica para determinar los perfiles son: a) ideología, b) ámbito, c) género, d) edad, e) educación. Inicialmente, se observa la relación que guardan las medias de las percepciones con algunos perfiles sociodemográficos y una más que manifiesta la ubicación ideológica de los ciudadanos (dentro de una escala del 1-10, siendo 1 izquierda y 10 derecha; se recodifica en cinco intervalos). Con relación a lo anterior, la Tabla 5 muestra que las percepciones medias de confianza en los partidos políticos y la ideología manifiestan cierta relación. Se puede apreciar que cuando las percepciones sobre la ubicación ideológica de los encuestados se ubican en la izquierda dentro del espectro ideológico, la confianza en los partidos políticos es menor que cuando se ubican en la derecha del espectro ideológico. Es decir, cuando la media de confianza en los partidos políticos es observada en la izquierda de la escala (1-2), el nivel de confianza se ubica en 2.98, y cuando la ubicación ideológica se encuentra en la derecha (9-10), el nivel de confianza en los partidos políticos es de 3.40. No obstante, la mayor parte de las percepciones se ubican en el centro del espectro ideológico (38.4%) con un nivel de confianza de 3.05. Cabe decir que entre más lejos del centro ideológico se encuentra el menor (2.98 a la izquierda) y el mayor nivel de confianza (3.40).

Tabla 5.
Perfiles sociopolíticos y su relación con la confianza en los partidos políticos en América Latina

	Media	N	Dt.	%
Ideología				
(1-2) izquierda	2.98	12013	1.856	12.0%
(3-4) centro izquierda	3.09	15365	1.622	15.3%
(5-6) centro	3.05	38526	1.684	38.4%
(7-8) centro derecha	3.32	18061	1.715	18.0%
(9-10) derecha	3.40	16389	1.956	16.3%
Total	3.16	100354	1.755	100.0%
Ámbito				
Urbano	3.02	82691	1.750	64.4%
Rural	3.26	45676	1.800	35.6%
Total	3.10	128368	1.771	100.0%
Género				
Hombre	3.12	66459	1.760	49.5%
Mujer	3.13	67823	1.768	50.5%
Total	3.12	134282	1.764	100.0%
Edad (años)				
(18-29)	3.09	44657	1.711	33.4%
(30-49)	3.08	53841	1.760	40.3%
(50-69)	3.20	26838	1.825	20.1%
(70 +)	3.34	8266	1.837	6.2%
Total	3.12	133602	1.764	100.0%
Educación (años)				
(1-5)	3.21	27361	1.887	20.4%
(6-10)	3.17	47971	1.797	35.7%
(11-14)	3.07	45540	1.668	33.9%
(15+)	2.94	13410	1.684	10.0%
Total	3.12	134282	1.764	100.0%

Fuente: elaboración propia con base en los datos de LAPOP (2012). Con un intervalo de confianza de 95%.

Las variables que arrojan mayor claridad al clivaje rokkiano entre centro-periferia es la relación con las percepciones relativas al contexto sociodemográfico en el que se desarrollan los ciudadanos latinoamericanos encuestados. Esta variable denominada ámbito ya sea rural o urbano arroja argumentos a favor de la diferencia. En este sentido cuando se relaciona el ámbito con la confianza se puede observar en la Tabla

5 que las percepciones medias que se ubican en un ámbito urbano confían menos que las que se circunscriben en un ámbito rural. Es decir, cuando las percepciones medias de confianza en los partidos políticos se sitúan en 3.02, se sitúan en el ámbito es el urbano, y cuando la confianza es de 3.26, el ámbito es rural.

No obstante, existe mayor población que se circunscribe al ámbito urbano (64.4%) que en el rural (35.6%). Bajo la misma dinámica, cuando se relaciona la confianza en los partidos políticos y el género, se aprecia que las mujeres confían más en los partidos políticos que los hombres. Cuando el género es hombre (49.5%), la percepción de confianza se sitúa en 3.12, y cuando es mujer (50.5%), se sitúa en una percepción media de confianza de 3.13. Sin embargo, esta diferencia podría ser por el diseño de la encuesta, ya que son más mujeres que hombres. Pese a ello, independientemente del género, la media en la percepción de confianza en los partidos políticos se sitúa en 3.12. Ahora bien, cuando se relaciona la percepción de confianza en los partidos políticos y la edad, se muestra que cuanto más joven, menor es la confianza en los partidos políticos. Como se aprecia en la Tabla 6, los encuestados de 18-29 años tienen una percepción media de confianza en los partidos políticos de 3.09, y cuando los encuestados tienen 70 o más, su nivel de confianza es de 3.34. La gran mayoría de los encuestados (40.3%) se concentran entre 30-49 años, ubicándose con un 3.20 de percepción media de confianza en los partidos.

Finalmente, cuando se relaciona la educación (medida en años) y la confianza en los partidos, se puede apreciar que, entre menos años de educación, mayor confianza en los partidos políticos. Es decir, en la percepción media de confianza de 3.21 se ubican los encuestados que tienen de 1-5 años de educación, mientras que los encuestados de más de 15 años de educación se ubican en una media de 2.94 de nivel de confianza. Cabe destacar que la mayoría de los encuestados se ubican entre 6-10 y 11-14 años de educación (35.7% y 33.9% respectivamente).

Conclusiones

La influencia de las dimensiones en los procesos de confianza institucional, está determinadas por diversos elementos sistémicos de la sociedad e intrínsecos al individuo que la conforma. El aporte principal de esta investigación a la literatura se define por la observación de los modelos de análisis empleados para su estudio. Al seleccionar las percepciones hacia los partidos políticos, se aprecian los elementos que afectan a la confianza sobre éstos en América Latina. Las variables utilizadas por la literatura ayudan al entendimiento de la confianza en los partidos. Pese a ello, y según los resultados observados, se encuentra evidencia que permite realizar algunas inferencias. El análisis centrado en cuatro dimensiones: 1) Valoración hacia los partidos políticos: a) necesidad de los partidos para la democracia; b) la capacidad de representación de los partidos; c) los partidos políticos son receptivos (escuchan); d) la corrupción en los partidos políticos; y e) la simpatía con los partidos políticos.

En la primera dimensión, el análisis arrojó que: a) Tanto los que perciben a los partidos políticos como corruptos y los que no, se ubican en un bajo-medio nivel de confianza en los partidos. b) En cuanto los encuestados perciben una mayor representación por parte de los partidos, mayor es la percepción de confianza en los mismos. c) En cuanto mayor es la percepción de receptividad de los partidos políticos, mayor es el nivel de confianza. d) Según la media de las percepciones, a menor confianza en los partidos, menor es la percepción de necesidad de los mismos para la existencia de la democracia. e) Las percepciones medias que no simpatizan con ningún partido, confían menos en los mismos y los encuestados que simpatizan tienen una mayor confianza en los partidos políticos.

La segunda dimensión, 2) Evaluación sobre el desempeño del sistema político, que fue observada a partir del análisis de tres variables: a) El desempeño del gobierno; b) La satisfacción con la democracia; c) La situación económica. Indica que: a) La confianza en los partidos políticos disminuye conforme las percepciones de satisfacción con la democracia baja. b) Cuando la evaluación de la situación económica baja, la percepción media de confianza en los partidos políticos disminuye. c) Cuando la percepción media de la evaluación del gobierno es baja, la confianza en los partidos políticos disminuye.

La tercera dimensión 3) Confianza interpersonal, misma que fue observada con una variable y que tiene que ver con la confianza en las personas, muestra que cuando la confianza interpersonal es baja, la confianza en los partidos disminuye. Finalmente la cuarta dimensión, 4) Perfiles sociodemográficos y políticos, en donde se relacionan las percepciones medias de confianza y los perfiles en los cuales se centran dichas percepciones y que es observada mediante las variables de edad, género, educación, ámbito e ideología, muestra que: a) Cuando las percepciones sobre la ubicación ideológica de los encuestados se ubican en la izquierda dentro del espectro ideológico, la confianza en los partidos políticos es menor que cuando se ubican en la derecha del espectro. b) Las percepciones medias que se ubican en un ámbito urbano, confían menos que las que se circunscriben en un ámbito rural. c) Cuando se relaciona la confianza en los partidos políticos y el género se observa que las mujeres confían más que los hombres. d) Cuando se relaciona la percepción de confianza en los partidos políticos y la edad se encuentra que cuanto más joven, menor es la confianza en los partidos políticos. e) Entre menos años de educación, mayor confianza en los partidos políticos.

Las variables utilizadas son significativas para la observación de la confianza en los partidos políticos latinoamericanos. Para afirmar lo anterior, se incluye un modelo estadístico. La tabla 6 muestra las variables utilizadas para desarrollo del análisis, con la intención de observar: a) Si estadísticamente tienen relación entre sí, y b) Demostrar la interacción entre ellas. En el modelo se encuentran tres tipos de variables: a) Las que más relaciones estadísticamente significativas tienen: simpatía o identificación partidista, confianza en los partidos políticos; la situación económica, el ámbito y la educación. b) Las de menos relaciones estadísticamente significativas (3-4, no

significativas): corrupción en los partidos políticos, los partidos políticos escuchan a la gente, el género y la edad. c) Las que tienen al menos una relación estadísticamente significativa (1-2 no significativas): La necesidad de los partidos políticos para la democracia, la evaluación del gobierno, la confianza interpersonal, satisfacción con la democracia, los partidos como instituciones representativas y la ideología. Con lo anterior se observa que algunas variables influyen independientemente si se relacionaran aisladamente. Sin embargo, al hablar de un fenómeno, como lo es la confianza en los partidos políticos y en específico las percepciones de la sociedad, es clara la existencia de una multiplicidad de elementos que influyen.

Por ello, se presenta en la tabla 7, seis modelos (conforme las cuatro dimensiones utilizadas) en el que se agregan las variables que la literatura especializada marca como las que mayor relación y/o efectos tienen en la confianza en los partidos políticos (en las instituciones políticas). El modelo seis muestra el conglomerado de las variables utilizadas para explicar la confianza en los partidos políticos en América Latina.

La tabla 7 indica que en los seis modelos de análisis (correspondiente a las dimensiones) las variables están estadísticamente relacionadas al 0.000 (con un nivel de confianza del 95%) con la confianza en los partidos políticos; excepto la percepción sobre la necesidad de los partidos para la existencia de la democracia; así como el género y la educación. El modelo explicativo muestra una R^2 de 0.254, aumenta del modelo 1 (R^2 0.237) al modelo 6 (R^2 0.254) conforme se añaden variables. El modelo de análisis explica el 25.4% de las variables que inciden en la confianza en los partidos políticos en América Latina. El trabajo abre una brecha a nuevos análisis comparados entre los países latinoamericanos a través de un periodo de tiempo más amplio. Es importante señalar también que el trabajo desarrollado tiene sus limitantes, por ello y para poder realizar mayores inferencias es necesario el uso de recursos estadísticos enfocados en correlaciones de variables que determinen las relaciones a nivel sistémico e individual (análisis multinivel), así como la inserción de más variables explicativas como las contextuales, además de la inclusión de análisis cualitativo centrado en las características específicas de los casos de estudio.

Tabla 6.
Relación de la confianza en los partidos políticos y las dimensiones de análisis
(correlaciones bivariadas)

	Confianza en los partidos políticos	Representación política	Corrupción	Receptividad	Necesidad de los p.p para la democracia	Identificación partidista	Situación económica	Evaluación del gobierno l	Satisfacción democrática	Confianza interpersonal	Ideología	Ámbito	Género	Educación	Edad
Representación política	.452**	.000													
Corrupción	-.049**	.038**	.000												
Receptividad	.418**	.560**	.010	.000											
Necesidad de los p.p para la democracia	.016**	.042**	-.004	.048**	.000										
Identificación partidista	-.137**	-.113**	-.014*	-.093**	.052**	.000									
Situación económica	-.169**	-.177**	.017**	-.170**	.024**	.030**	.000								
Evaluación del gobierno	-.214**	-.259**	-.030**	-.215**	-.006*	.083**	.355**	.000							
Satisfacción democrática	-.231**	-.213**	-.007	-.184**	.023**	.082**	.264**	.347**	.000						
Confianza interpersonal	-.128**	-.102**	.031**	-.104**	.002	.045**	.089**	.067**	.081**	.000					
Ideología	.077**	.065**	.000	.067**	-.011**	-.029**	-.017**	-.059**	-.069**	-.011	.000				
Ámbito	.064**	.028**	-.016**	.017**	.009**	.013**	.044**	.029**	-.015**	-.036**	.023**	.000			
Género	.003	.001	-.017**	-.006	-.013**	.048**	.053**	-.007**	.002	.070**	.012**	-.016**	.000		
Educación	-.046**	-.034**	.025**	-.015**	.010**	-.008*	-.067**	.022**	.053**	-.032**	-.065**	-.253**	-.038**	.000	
Edad	.035**	.003	-.010	.005	-.037**	-.105**	.036**	.003	-.066**	-.058**	.047**	-.019**	-.008**	-.204**	.000
N	133602	44290	29618	45033	107003	112557	131487	128540	118473	32513	101462	131302	137301	137302	

Fuente: elaboración propia

**La correlación es significativa al nivel *p<0.01 (bilateral).

*La correlación es significante al nivel **p<0.05 (bilateral).

Tabla 7.
La percepción de confianza en los partidos políticos latinoamericanos. El modelo de análisis (regresión múltiple)

	Dimensión / modelo											
	1		2		3		4		5		6	
(Constante)	1.93	.000**	2.35	.000**	2.55	.000**	2.81	.000**	3.11	.000**	2.69	.000**
Representación política	0.32	.000**	0.31	.000**	0.3	.000**	0.3	.000**	0.29	.000**	0.29	.000**
Corrupción	-0.1	.000**	-0.1	.000**	-0.1	.000**	-0.1	.000**	-0.1	.000**	-0.1	.000**
Receptividad	0.24	.000**	0.24	.000**	0.23	.000**	0.23	.000**	0.23	.000**	0.22	.000**
Necesidad de los partidos para la democracia	0	0.466	0.01	0.322	0	0.399	0.01	0.268	0.01	0.227	0.01	0.157
Identificación partidista	-0.3	.000**	-0.3	.000**	-0.2	.000**	-0.2	.000**	-0.2	.000**	-0.2	.000**
Situación económica			-0.1	.000**	-0.1	.000**	-0.1	.000**	-0	.001**	-0.1	.000**
Evaluación del gobierno					-0.1	.000**	-0.1	.000**	-0.1	.000**	-0.1	.000**
Satisfacción democrática							-0.2	.000**	-0.2	.000**	-0.1	.000**
Confianza interpersonal									-0.1	.000**	-0.1	.000**
Ideología											0.04	.000**
Ámbito											0.15	.000**
Género											0	0.864
Edad											0.06	.000**
Educación											-0	0.268
R	0.487		0.491		0.494		0.498		0.5		0.504	
R ²	0.237		0.241		0.244		0.248		0.25		0.254	
R ² corregido	0.237		0.24		0.244		0.247		0.25		0.253	

Fuente: elaboración propia

*Variable dependiente: Confianza en los partidos políticos **La correlación es significativa al nivel

**p<0.05 Intervalo de confianza de 95.0% (B + significación)

Referencias

- Alcántara Sáez, Manuel y Freidenberg, Flavia (2001). “Los partidos políticos en América Latina”. *América Latina Hoy*, vol.27, pp.17-35.
- Anderson, Christopher y Tverdova, Yuliya (2003). “Corruption, Political Allegiances, and Attitudes Toward Government in Contemporary Democracies”. *American Journal of Political Science*, vol.47, n°1, pp.91-109.
- Corral, Margarita (2008). “(Des) Confianza en los partidos políticos en América Latina”. *Revista de Ciencia Política*, vol.28, n°3, pp.195-202.
- Durand Ponte, Víctor Manuel (2006). “Confianza y Eficacia Ciudadana en una sociedad con alta desigualdad”. *Opinio Pública*, vol.12, n°2, pp.277-296.
- Freidenberg, Flavia (2000). “Percepciones ciudadanas hacia la democracia y las instituciones políticas en los Países Andinos”. *Revista Ecuador Debate*, vol.50, pp.205-218.
- Freitag, Markus (2006). “Bowling the state back in: Political institutions and the creation of social capital”. *European Journal of Political Research*, vol.45, pp.123-152.
- Hagopian, Frances (2005). “Derechos, representación y la creciente calidad de la democracia en Brasil y Chile”. *Política y Gobierno*, vol.12, n°1, pp.41-90.
- Henderson, Ailsa (2004). *Satisfaction with Democracy*. Canadian Political Association Annual Conference.
- Jordana, Jacint (2000). “Instituciones y capital social, ¿qué explica qué?”. *Revista Española de Ciencia Política*, vol.2, pp.187-210.
- Katz, Richard y Crotty, William (2006). *Handbook of party politics*. London: Sage.
- Linz, Juan; Günther, Richard y Montero, José Ramón (2007). *Partidos políticos: Viejos conceptos y nuevos retos*. Madrid: Trotta.
- Lipset, Seymour Martin y Rokkan, Stein (2001). “Estructuras de división, sistemas de partidos y Alineamientos electorales”, en Arbert Batlle (editor). *Diez textos básicos de Ciencia Política*. España: Ariel.
- Macpherson, Crawford Brough (1977). *The life and times of liberal democracy*. Oxford: Oxford University Press.
- Mainwaring, Scott y Scully Timothy R. (2008). “Latin America: Eight lessons for governance”. *Journal of Democracy*, vol.19, n°3, pp.113-127.
- Mair, Peter (1997). *Party system change: approaches and interpretations*. Oxford: Clarendon Press.

- Montero, José Ramón y Gunther, Richard (2002). “Los estudios sobre los partidos políticos: una revisión crítica”. *Revista de Estudios Políticos*, vol.118, pp.9-38.
- Montero, José Ramón; Zmerli, Sonja y Newton, Ken (2008). “Confianza social, confianza política y satisfacción con la democracia”. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, vol.122, pp.11-54.
- Murga Frassinetti, Antonio (2008). “Cultura Política: un inventario bibliográfico (1985-2005)”. *Revista de Ciencias Sociales*, vol.121, pp.107-131.
- Newton, Kenneth y Norris, Pippa (2000). “Confidence in Public Institutions. Faith, Culture, or Performance?”, en Susan Pharr y Robert Putnam (editores.) *Disaffected democracies: What's Troubling the Trilateral Countries?* Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP) (s,f). *Barómetro de las Américas*. Universidad de Vanderbilt.
- Seligson, Mitchell; Smith, Amy Erica y Zechmeister, Elizabeth (2012). *Cultura política de la democracia en las Américas, 2012: Hacia la igualdad de oportunidades*. Nashville: USAID.
- Stokes, Susan (1999). “Political parties and democracy”. *Annual Review of Political Science*, vol.2, n°1, pp.243-267.
- Torcal, Mariano; Montero, José Ramón y Gunther, Richard (2007). “Los sentimientos antipartidistas en el sur de Europa”, en José Ramón Montero, Ricard Gunther y Juan J. Linz (editores). *Partidos políticos. Viejos conceptos y nuevos retos*. Madrid: Trotta.
- Turner, Federick y Martz, John (1997). “Institutional confidence and democratic consolidation in Latin America”. *Studies in Comparative International Development*, vol.32, n°3, pp.65-84.
- Zmerli, Sonja y Newton, Ken (2008). “Social trust and attitudes toward democracy”. *Public Opinion Quarterly*, vol.72, n°4, pp.706-724.

Anexo 1

Operacionalización de la percepción de confianza en los partidos políticos en Latinoamérica.

Variable Dependiente	Variables independientes e Indicadores (preguntas)		Abstracción	
Confianza en los partidos político B21. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en los partidos políticos?	Valoración hacia los partidos políticos		EPP1. Pensando en los partidos políticos en general, ¿Hasta qué punto los partidos políticos [gentilicio] representan bien a sus votantes? EPP2. ¿Hasta qué punto hay corrupción en los partidos políticos (nacionales)? EPP3. ¿Qué tanto los partidos políticos escuchan a la gente como usted? DEM23. La democracia puede existir sin partidos políticos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase? VB10. ¿En este momento, simpatiza con algún partido político?	Escala del 1 al 7 en la afirmación de que la democracia puede existir sin partidos políticos donde 1 = muy en desacuerdo y 7 = muy de acuerdo
	Percepciones hacia el sistema político	Economía	SOCT1. Ahora, hablando de la economía... ¿Cómo calificaría la situación económica del país? ¿Diría usted que es muy buena, buena, ni buena ni mala, mala o muy mala?	Muy bueno Bueno Ni bueno, ni malo Malo Muy malo
		Gobierno	M1. Hablando en general acerca del gobierno actual, ¿diría usted que el trabajo que está realizando el Presidente?	
		Democracia	PN4. Cambiando de tema, en general, ¿usted diría que está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a) o muy insatisfecho(a) con la forma en que la democracia funciona en (país)?	Muy satisfecho(a) Satisfecho(a) Insatisfecho(a) Muy insatisfecho(a)
	Confianza interpersonal - generalizada		IT1A. ¿Cuánto confía usted en la gente que conoce por primera vez?	Confía plenamente Confía algo Confía poco No confía nada
Perfiles sociodemográficos de las percepciones		Educación años (1-15+) Edad (años) Género (hombre-mujer) Ámbito (rural-urbano) Ideología (izquierda-derecha) (1-10)		

Fuente: elaboración propia con base en las preguntas de LAPOP

Confianza en los partidos políticos en América Latina (2004-2012)

	¿Hasta qué punto tiene confianza usted en los partidos políticos?							Total
	1 Nada	2	3	4	5	6	7 Mucho	
México	(1562) 21.20%	(963) 13.10%	(1271) 17.30%	(1315) 17.80%	(1295) 17.60%	(626) 8.50%	(335) 4.50%	(7367)
Guatemala	(1761) 25.30%	(1246) 17.90%	(1338) 19.20%	(1187) 17.00%	(802) 11.50%	(414) 5.90%	(225) 3.20%	(6973)
El Salvador	(2029) 27.70%	(882) 12.00%	(1135) 15.50%	(1274) 17.40%	(1142) 15.60%	(529) 7.20%	(332) 4.50%	(7323)
Honduras	(1756) 24.00%	(826) 11.30%	(1468) 20.10%	(1569) 21.50%	(1030) 14.10%	(398) 5.40%	(262) 3.60%	(7309)
Nicaragua	(2719) 37.50%	(920) 12.70%	(1047) 14.40%	(942) 13.00%	(746) 10.30%	(426) 5.90%	(456) 6.30%	(7256)
Costa Rica	(2212) 30.00%	(790) 10.70%	(1211) 16.40%	(1405) 19.10%	(995) 13.50%	(373) 5.10%	(384) 5.20%	(7370)
Panamá	(1904) 25.80%	(746) 10.10%	(1198) 16.20%	(1670) 22.60%	(1202) 16.30%	(403) 5.50%	(253) 3.40%	(7376)
Colombia	(1615) 22.30%	(1141) 15.70%	(1439) 19.80%	(1392) 19.20%	(948) 13.10%	(438) 6.00%	(278) 3.80%	(7251)
Ecuador	(3085) 41.70%	(1275) 17.30%	(1250) 16.90%	(907) 12.30%	(540) 7.30%	(225) 3.00%	(108) 1.50%	(7390)
Bolivia	(1396) 31.70%	(793) 18.00%	(886) 20.10%	(786) 17.90%	(363) 8.30%	(115) 2.60%	(60) 1.40%	(4399)
Perú	(1408) 23.70%	(1233) 20.80%	(1388) 23.40%	(1088) 18.30%	(572) 9.60%	(183) 3.10%	(69) 1.20%	(5941)
Paraguay	(2364) 40.20%	(960) 16.30%	(1013) 17.20%	(580) 9.90%	(556) 9.50%	(208) 3.50%	(199) 3.40%	(5880)
Chile	(616) 21.10%	(317) 10.80%	(442) 15.10%	(708) 24.20%	(550) 18.80%	(213) 7.30%	(80) 2.70%	(2926)
Uruguay	(1146) 19.60%	(532) 9.10%	(864) 14.80%	(1313) 22.50%	(1072) 18.40%	(500) 8.60%	(410) 7.00%	(5837)
Brasil	(1882) 32.10%	(964) 16.40%	(1046) 17.80%	(888) 15.10%	(611) 10.40%	(257) 4.40%	(221) 3.80%	(5869)
Venezuela	(832) 29.10%	(392) 13.70%	(466) 16.30%	(533) 18.60%	(355) 12.40%	(160) 5.60%	(126) 4.40%	(2864)
Argentina	(377) 26.00%	(266) 18.30%	(304) 20.90%	(263) 18.10%	(165) 11.40%	(49) 3.40%	(28) 1.90%	(1452)
República Dominicana	(1983) 33.90%	(703) 12.00%	(888) 15.20%	(826) 14.10%	(681) 11.60%	(385) 6.60%	(392) 6.70%	(5858)
N	(30647)	(14949)	(18654)	(18646)	(13625)	(5902)	(4218)	(106641)
TOTAL	28.70%	14.00%	17.50%	17.50%	12.80%	5.50%	4%	100%

Fuente: elaboración propia con datos de LAPOP

